

CONSUETA MEMORIA

P. Fermín ABELLA GURREA a Virgine Perdolente (Sevilla 1929 – Madrid 2014)

Ex Provincia NAZARETH



Fermín nació en Sevilla, el 21 de abril de 1929. Muy pronto su familia se trasladó a Madrid donde se educó de niño y adolescente en el Colegio Calasancio de los Padres Escolapios. Contaba que su familia acogió clandestinamente, durante la guerra, a varios sacerdotes, aun siendo muchos en casa, a pesar de la falta de alimentos y de emplear muebles para la chimenea y así aligerar el frío invernal.

Entra a las Escuelas Pías al terminar su secundaria. Inicia la vida religiosa el 5 de octubre de 1947. Hace su profesión simple el 6 de octubre de 1948. Emite sus votos solemnes el 8 de diciembre de 1952. Y se ordena sacerdote el 14 de junio de 1953. Se distingue desde el comienzo por sus capacidades intelectuales, claridad en su opción y sobriedad de vida. Hace estudios de Historia, primero en la Universidad de Madrid y más tarde en la Universidad Javeriana de Bogotá.

Una vez ordenado sacerdote es destinado al Colegio Calasancio, como prefecto, para trabajar con los estudiantes gratuitos, a los cuales se dedicó con esmero, velando por sus necesidades y derechos.

Pronto pide ir a América y es destinado a los Estados Unidos. Se entrega a su labor, primero en una parroquia en New Orleans (1963 – 1965) y luego en Devon (1965 – 1966). Allí aprende el Inglés, idioma que después enseñará en el Calasanz de Bogotá.

Siente un llamado especial para trabajar con los pobres de América del Sur. Destinándosele a Colombia en 1967, trabajó con el fundador del Minuto de Dios, el P. Rafael García Herreros, en el Colegio Minuto de Dios. Se desempeña entonces como director y pastoralista de dicho colegio. Se lo veía de sotana subiendo al cerro “del cable” con sus estudiantes pobres del barrio Minuto de Dios.

En 1968 es nombrado Director del Colegio Calasanz de Bogotá, donde hace innovaciones: ubica a los estudiantes mayores en una zona independiente, permitiéndoles moverse sin hacer fila; intensifica el idioma inglés y cualifica el francés; crea la cátedra de antropología; vela por la calidad académica; favorece los retiros espirituales; la creación del movimiento juvenil; el trabajo en los barrios populares; impulsa deportes diferentes y extraclasses culturales de todo tipo (fotografía, taxidermia, movimiento scout...). Solía practicar voleibol, tenis, microfútbol y sobre todo ping pong, deporte que practicó hasta bien entrado en edad.

En 1970 es nombrado Vicario Provincial de Colombia. Escuchado el Vicariato de Colombia, en comunión con la Provincia de Castilla, funda en Saraguro tanto el Colegio como el convenio con la Diócesis para llevar la Parroquia del mismo lugar. Favorece la participación de los Religiosos en los encuentros de Orden que entonces se tenían en diversos lugares de América Latina y los Cursos de espiritualidad Escolapia en Roma. Promueve el diagnóstico y la planeación estratégica (con sus proyectos) de todo el Vicariato, con participación de todos los religiosos y con ayuda de profesionales externos. Abre nuevas perspectivas en el Seminario Calasanz al implementar la formación por etapas, en pequeñas comunidades, la creación del Colegio San José de Calasanz, la

pastoral a todos los niveles, la inserción en barrios pobres y la apertura del plan de estudios. Impulsa la fundación del Colegio Calasanz de Atalaya en Cúcuta. Alienta el movimiento juvenil en todos los Colegios Calasanz de Colombia y le da bases sólidas a la economía de la Demarcación.

Es Vicario Provincial hasta 1980, año en el cual vuelve a la dirección del Colegio Calasanz de Bogotá, hasta 1993. Durante estos años impulsa al Colegio desde lo académico, pastoral, deportivo y cultural. Promueve la escuela de padres de familia y la formación de los docentes. Siendo profesor de sociología, acentúa la doctrina social de la Iglesia y forma muchas generaciones para la transformación social como cristianos. Su desempeño como director (o rector como decimos en Colombia) fue de alto nivel ejecutivo, en lo grande y en lo pequeño, de las gestiones directiva, académica, disciplinaria y administrativa.

Además, promueve las misiones viajando con alumnos y exalumnos, en Semana Santa y Navidad, a la vereda de Pacho, en Cundinamarca, para llevar aliento humano, formación cristiana y desarrollo educativo a los campesinos pobres.

En favor de los más necesitados crea FOSE, una bolsa de ahorros rotativa, para financiar los estudios universitarios de los alumnos que no tenían dinero para ello. Nació de una propuesta suya, con uno de los grupos de estudiantes de último año del Calasanz de Bogotá. En lugar de ir a la excursión de fin del bachillerato, juntaron este dinero para ayudar a un compañero a pagar sus primeros semestres de universidad. Así se beneficiaron decenas de estudiantes sin recursos quienes recibían ayuda y luego, cuando empezaban a trabajar, devolvían lo recibido.

También, en favor de los más pobres, crea SE-TEM, para ayudar a los niños sin educación y en especial a los entonces “niños de la calle” que iban a los Hogares Calasanz de Pereira. Esta entidad la crea con exalumnos profesionales.

De 1996 a 2003 es nombrado Superior Local en la casa de formación contigua al Colegio Calasanz de Bogotá. Allí acompaña a los jóvenes con ejemplo de vida humana, religiosa y calasancia. Religioso intachable, celebra la Eucaristía con fervor, se confiesa con humildad y de confesor es sabio y prudente, además fiel en el rezo de la liturgia de las horas. Es consejero no solo de los jóvenes religiosos sino de muchos exalumnos y laicos del Calasanz de Bogotá, siendo esta otra de sus características: tener fe en los jóvenes, creer en sus sueños y apoyarlos. Durante esta etapa es Asistente Provincial de Laicos; favorece los Hogares de Pereira; sigue sus campamentos-misión, y colabora activamente a fundar el Centro Educativo Distrital Calasanz, en las periferias sureñas y de miseria de Bogotá.

Había sido Asistente de varios Superiores Mayores (Vicario, Viceprovincial y Provincial), desde 1980 hasta el 2003, fecha en la cual da este giro enorme a su vida, a su edad: por servicio a la Provincia, sale de Bogotá y se va a vivir a la Comunidad de Pereira para ponerse al frente, como Director, de los Hogares Calasanz, destinados a formar en todos los sentidos a los “niños recogidos de la calle” hasta que fuesen jóvenes capaces de valerse por sí mismos y aportar a la sociedad. Se entrega a ellos con todas sus capacidades humanas y de fe. Fue padre, mentor, consejero, formador, director espiritual y defensor. Mueve, así mismo, todos los recursos a su alcance (dentro y fuera del País) para dar educación de calidad a estos niños.

En el 2013, es trasladado a Medellín y, encontrándose de vacaciones en Madrid, fallece el 28 de enero de 2014, junto a los escolapios y sus hermanas.

P. Diego Bernal Hadad Sch. P.